



La nueva "ruta del apartheid" del régimen de Israel es algo más que una simple segregación

EDO KONRAD :: 21/01/2019

Enclaves exclusivos para sionistas libres de cualquier presencia palestina

Israel afirma que la nueva carretera, que separa a los israelíes y los palestinos con un muro de ocho metros, alivia el tráfico de los colonos y ayuda a los palestinos a viajar por Cisjordania. Los críticos dicen que ayudará a crear enclaves exclusivos para israelíes libres de cualquier presencia palestina.

La ruta 4370, conocida como el "camino del apartheid", justo al este de Jerusalén, Cisjordania.

La semana pasada Israel dio a conocer una nueva carretera exclusiva en la Cisjordania ocupada, con un gigantesco muro de hormigón de ocho metros que separa a los conductores palestinos e israelíes. Etiquetado por los críticos como el camino del apartheid, la excusa oficial de la Ruta 4370 es aliviar el tráfico de colonos israelíes que se desplazan a Jerusalén, así como crear una nueva vía para que los palestinos viajen entre el norte y el sur de Cisjordania.

Sin embargo, a pesar de lo declarado, los defensores de la lucha contra la ocupación y los derechos humanos sostienen que la carretera segregada es otra forma de crear áreas exclusivamente israelíes, libres de cualquier presencia palestina, en Palestina. Y es una señal de que Israel, y los israelíes, ya no ven la segregación como algo de lo que avergonzarse.

"Mientras que en el pasado hubo un gran esfuerzo por ocultar la segregación del público israelí, hoy se percibe como legítimo", dijo Efrat Cohen-Bar, creadora de la ONG israelí *Bimkom*. "En un país donde se propone una nueva ley discriminatoria cada mañana, una carretera segregada ya no sorprende a nadie".

El ministro de Seguridad Pública de Israel, Gilad Erdan, calificó la carretera como "un ejemplo de la capacidad de crear coexistencia entre israelíes y palestinos mientras protege contra los desafíos de seguridad existentes".

Para Cohen-Bar, la carretera no puede ser excluida de todo el sistema de carreteras segregadas en Cisjordania, que a menudo obliga a los palestinos a usar los pasos subterráneos para no perturbar el tráfico de los colonos que circula sobre ellos. "La autopista 4370 debe verse en un contexto más amplio como una continuación de la política de separación [de Israel] y la creación de enclaves sólo para israelíes".

Daniel Seidemann, un abogado y activista que dirige la ONG israelí *Terrestrial Jerusalem*, y que ha pasado los últimos 20 años observando el cambiante panorama de la ciudad, dice que la Ruta 4370 también tiene una dimensión geopolítica ya que la carretera es parte de la estrategia a largo plazo de Israel de "crear contigüidad territorial entre Jerusalén y los

asentamientos que la rodean", en particular el altamente cuestionado E1 de 12 kilómetros cuadrados ubicado entre Jerusalén y el asentamiento de Ma'ale Adumim, en Cisjordania.

Israel ha esperado conectar el área con asentamientos con Jerusalén y bifurcando efectivamente Cisjordania por décadas. Además -dice Seidemann- el camino es solo el primer paso en el plan de Israel para evitar que los palestinos utilicen la Ruta 1 por completo, partes del cual sirven tanto a israelíes como a palestinos en Cisjordania. Él cree que todo esto está destinado a socavar las posibilidades de establecer un Estado palestino y promover la anexión creciente de grandes franjas de Cisjordania.

"Netanyahu está comprometido en un impulso estratégico para determinar unilateralmente una frontera de facto entre Israel y la llamada Palestina", dice Seidemann. "Se está abriendo el camino ahora porque las políticas del primer ministro finalmente se están juntando. El final del juego es la anexión del Área C de Cisjordania con una mínima presencia palestina. Esto es lo que estamos viendo en E1".

La ruta 4370 no es la primera carretera segregada para uso exclusivo de los israelíes en los territorios palestinos ocupados. Durante la Segunda Intifada, Israel cerró la Ruta 443 -una segunda carretera que une Jerusalén con el área de Tel Aviv- al tráfico palestino luego de varios casos de disparos fatales a vehículos israelíes. En junio de 2007, los residentes de las seis aldeas cercanas a la Ruta 443 solicitaron al Tribunal Superior de Justicia de Israel que reabriera el camino a los palestinos. Dos años y medio después, el tribunal dictaminó que a los palestinos se les debe permitir usar la carretera de Cisjordania.

"El Tribunal Superior dictaminó que Israel tenía que dejar de segregar la Ruta 443, al menos en el papel", continúa Seidemann. "Este caso es diferente. No es una política *ad hoc*, sino bastante bien pensada con mucha antelación. Se trata de construir infraestructuras paralelas y separadas para israelíes y palestinos; este tipo de cosas nunca se ha hecho antes".

"La ruta 4370 tiene la intención de crear un efecto dominó", dice Ahmad SubLaban, un investigador de campo para el grupo de derechos humanos *Ir Amim*, con sede en Jerusalén. La carretera es parte de un rompecabezas que se unirá para eventualmente conectar a Jerusalén con Ma'ale Adumim, Gush Etzion, los asentamientos del área de Ramallah y el asentamiento de Givat Ze'ev. En este momento es un rompecabezas incompleto".

Por ahora, a los ciudadanos israelíes que usan la carretera les será más fácil viajar desde los asentamientos en el área de Ramallah a los vecindarios judíos de Jerusalén, especialmente durante las horas pico. Quienes conduzcan en el lado palestino no podrán ingresar a Jerusalén, pero la nueva carretera también acortará su viaje desde el área de Ramallah hasta la parte sur de Cisjordania.

972mag. Traducido del inglés para Rebelión por J. M. Extractado por La Haine

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/la-nueva-ruta-del-apartheid